**México, D.F., a 23 de febrero de 2014**

**CONTRIBUYE IPN A REDUCIR ÍNDICES DE**

**OBESIDAD EN ALUMNOS DE MORELOS**

* **Investigadores del Centro de Desarrollo de Productos Bióticos (Ceprobi) desarrollan investigación para detectar problemas de mala nutrición**

**C-049**

Especialistas del Instituto Politécnico Nacional (IPN) llevan a cabo un proyecto de investigación con el objetivo de reducir y prevenir el sobrepeso y la obesidad en niños y jóvenes escolarizados del estado de Morelos, mediante la detección de problemas de mala nutrición, tratamiento de los casos con obesidad extrema, promoción de una alimentación saludable y actividad física suficiente.

      Se trata de una intervención nutricional que se realiza en el Centro de Desarrollo de Productos Bióticos (Ceprobi) de esta casa de estudios, la cual se inició después de que el proyecto fue seleccionado a partir de una convocatoria que emitió el Gobierno de Morelos con apoyo del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt), para evitar el incremento de la obesidad en población cada vez más joven y que en el futuro se presenten complicaciones en la salud por enfermedades cardiovasculares y diabetes.

Además del apoyo económico que otorga el Conacyt y el gobierno morelense, el proyecto es financiado por la Secretaría de Investigación y Posgrado del IPN. Para ello, se requirió de la firma de un convenio entre esta casa de estudios y las Secretarías de Educación y de Innovación, Ciencia y Tecnología de Morelos.

La catedrática e investigadora Guillermina González Rosendo, titular del proyecto “Intervención nutricional en niños y jóvenes escolarizados del estado de Morelos”, indicó que en la investigación participan alrededor de diez especialistas del Ceprobi, así como cuatro pasantes y seis técnicos.

“El estudio incluyó 186 escuelas de nivel básico (preescolares, primarias y secundarias) registradas en el Programa de Escuelas de Tiempo Completo (PETC) del Instituto de Educación Básica del Estado de Morelos (IEBEM) distribuidas en 29 de los 33 municipios que, en conjunto, representan 80 por ciento del total de escuelas de tiempo completo registradas en el ciclo escolar 2011-2012”, puntualizó.

Explicó que eligieron escuelas de tiempo completo porque los alumnos comen en los planteles y, además de los estudios realizados a los menores, se hizo una evaluación exhaustiva de los comedores escolares y las condiciones en las que operan.

González Rosendo dijo que el proyecto consta de tres etapas. La primera está enfocada a un diagnóstico que consistió en pesar y medir a 30 mil 966 niños, así como a establecer su edad y sexo para conocer su estado nutricional a partir del Índice de Masa Corporal (IMC).

Le segunda etapa consiste en la toma de muestras de sangre a niños con obesidad extrema para estudiar los niveles de colesterol total, glucosa, triglicéridos y colesterol de alta densidad (que es el considerado bueno). Además de la biometría hemática, también se aplica una encuesta alimentaria a los niños acompañados de sus padres; vuelven a pesarse y a medirse para actualizar su IMC.

Posteriormente se entregan resultados de laboratorio a los padres de los niños con obesidad extrema, así como recomendaciones para mejorar su estado; a los mayores de 10 años se les miden cintura y cadera, además de la presión arterial para descartar la presencia del síndrome metabólico.

“Si es necesario se enviarán a los centros de salud de las localidades en las que se ubican sus escuelas para que reciban atención médica y seguimiento adecuado. A los niños con bajo peso o con anemia se les proporciona un suplemento de vitaminas y minerales”, precisó.

Las acciones emprendidas y los esfuerzos de los investigadores se enfocan a brindar orientación nutricional a los niños con bajo peso, estado nutricional inadecuado, sobrepeso y obesidad, a través de conferencias y materiales didácticos digitales para que tengan un panorama claro de cómo alimentarse mejor; estas actividades también se realizarán con los profesores y padres de familia.

De acuerdo con los datos recabados por los investigadores politécnicos, los municipios donde se observaron prevalencias de bajo peso por encima del 10 por ciento fueron: Coatlán del Río (13.8 por ciento), Axochiapan (11.2 por ciento) y Amacuzac (10.8 por ciento). Los municipios donde hay prevalencias conjuntas de sobrepeso y obesidad por encima del 30 por ciento fueron: Tepoztlán (31.4 por ciento), Jojutla (31.8 por ciento), Zacatepec (36.4 por ciento) y Jonacatepec (31.6 por ciento).

“El bajo peso persiste en uno de cada 12 niños o adolescentes de escuelas de tiempo completo visitadas y el problema de sobrepeso y obesidad se presenta en 1 de cada 4 sujetos, mientras que 1 de cada 9 escolares presenta obesidad”, detalló la investigadora politécnica, quien señaló que la tercera etapa consiste en la evaluación de las acciones realizadas a través de diferentes indicadores.

Con este estudio se propone el cambio de hábitos alimenticios y que en las escuelas se incremente la actividad física con una rutina diaria adicional de 15 minutos de ejercitación antes de iniciar actividades escolares. Asimismo, se impulsa la instalación de bebederos de agua potable en las escuelas, con la finalidad de evitar el consumo de bebidas azucaradas.

Participan en la investigación los doctores Antonio Ruperto Jiménez Aparicio y Adrián Guillermo Quintero Gutiérrez, director del Ceprobi y profesor investigador, respectivamente.

**===000===**